

104454 - La forma correcta de recitar el capítulo Al-Fátiyah para curar o proteger a un niño

Pregunta

Yo tengo una hija que tiene poco más de un año. Luego de que he terminado de recitar las oraciones para rememorar a Dios por la mañana y por la noche, soplo sobre ella. ¿Es esto permisible? ¿Es la forma correcta de recitar “La Curadora” (el capítulo Al-Fátiyah) para un niño pequeño?

Respuesta detallada

La forma correcta de recitar La Curadora para un niño pequeño con el objetivo de protegerlo es lo que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía hacer por sus nietos Al-Hásan y Al-Husain (que Dios esté complacido con ellos).

Al-Bujari (3371) narró que Ibn ‘Abbás (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía buscar refugio en Dios para Al-Hásan y Al-Husain, y dijo: “Tu ancestro (Ibrahím) solía buscar refugio con estas palabras para Isma’il e Isjaq: “A’udu bi kálimat illáhi ittámmah min kúlli shaiatín wa hámmah wa min kúlli ‘ainin lámmah (Me refugio en las perfectas palabras de Dios de cada demonio y cada alimaña, y de cada mala mirada)”.

Ibn Háyar dijo en Fáth al-Bári (6/410):

“Las palabras “hámmah (alimaña)”, se refieren a los animales venenosos. Sobre las palabras “de cada mala mirada” Al-Jattábi dijo: “Lo que significa esto es toda enfermedad, dolor o confusión que puede afectar a la persona”. Fin de la cita.

Es también recomendable cuando se recita La Curadora para los niños recitar Al-Mu’áwwidatayn (los últimos dos capítulos del Corán) sobre ellos, y frotar sus cuerpos mientras se los recita, o recitarlo sobre las manos y soplar sobre ellas, y luego frotarlas sobre sus cuerpos, o recitarlas sobre el agua y bañarlos con ella. El Profeta Muhámmad (que la paz y las

bendiciones de Allah sean con él) solía buscar refugio para sí mismo y para otros recitando estos últimos dos capítulos.

Se narró que Abu Sa'íd al-Judri (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía buscar refugio en Dios de los genios y de la mirada de la gente, hasta que estos dos versos (al-mu’áwwidatayn) fueron revelados, y luego de eso él comenzaba a recitarlos para protección, y dejó de recitar cualquier otra cosa”. Narrado por At-Tirmidi (2058); clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih at-Tirmidi.

Soplando con un poco de saliva después de recitar estos dos versos es realizar la práctica del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), justo antes de ir a dormir. Él solía recitarlos en sus manos y soplaba en ellas, y luego frotaba su cuerpo con ellas. Cuando caía enfermo ‘Aa’ishah (que Allah esté complacido con ella) solía hacer eso por él, lo cual indica que en el caso de un niño pequeño, su madre puede recitar estos dos versos y soplar en sus manos, y frotar su cuerpo con ellas.

Se narró que ‘Aa’ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: “Cuando el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se iba a la cama, soplaba en sus manos después de recitar el capítulo “Qul húa Alláhu Áhad” y los dos siguientes, y luego se frotaba el rostro y lo que pudiera alcanzar de su cuerpo con sus manos. Y cuando caía enfermo, me pedía que yo lo hiciera por él”. Narrado por al-Bujari (5748).

Con respecto a las oraciones para rememorar a Dios por la mañana y por la noche, no hay reporte, hasta donde sabemos, que sugiera que pueden ser recitadas sobre otras personas con la intención de curarlas o protegerlas, por lo tanto te aconsejamos no seguir haciendo eso, sino limitarte a seguir lo que se ha probado que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) hacía, porque eso es suficiente. La mejor guía es la guía de Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él).

Y Allah sabe más.